



VI CONFERENCIA INTERNACIONAL DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS 2023

Título

**UNA IDENTIDAD NARRATIVA CONSTRUIDA, GEORGINA
DENTRO DE *GOLPEANDO LA MEMORIA. TESTIMONIO DE UNA
POETA CUBANA AFRODESCENDIENTE DE DAISY RUBIERA
CASTILLO Y GEORGINA HERRERA***

Title

***A CONSTRUCTED NARRATIVE IDENTITY, GEORGINA WITHIN
GOLPEANDO LA MEMORIA. TESTIMONIO DE UNA POETA
CUBANA AFRODESCENDIENTE DE DAISY RUBIERA CASTILLO Y
GEORGINA HERRERA***

Arianna Egües Cruz ¹

1- Arianna Egües Cruz. Universidad de Guanajuato, México, E-mail:
arianna.eguescruz@gmail.com

Resumen:

La presente investigación utiliza la categoría *identidad narrativa*, determinada por Paul Ricoeur en el libro *Tiempo y narración III* y retomada en *Historia y narratividad*, donde es definida como aquella que el sujeto humano alcanza mediante la función narrativa. Para el filósofo, la identidad narrativa se observa en el relato, donde se configura el carácter duradero de un personaje. Esta se debe buscar en la trama, en la mediación entre la permanencia y el cambio. A partir de esta teoría, se tiene como objetivo analizar la identidad narrativa del narrador personaje protagonista Georgina en la obra *Golpeando la memoria. Testimonio de una poeta cubana afrodescendiente* de Daisy Rubiera Castillo y Georgina Herrera. La categoría será entendida como una construcción desde elementos textuales como: narrador personaje, perspectiva, voz narrativa, puntos de vista, espacio, tiempo y rasgos de configuración y desde elementos extratextuales como el papel que juega el lector en la construcción de dicha identidad. Como conclusiones se advierte que la identidad narrativa de Georgina en *Golpeando la*



memoria... es compleja. Se articula desde dentro y fuera del texto. En la trama, es filtrada y se proyecta desde los hechos y acciones en las tres etapas de su vida, donde pasa del auto reconocimiento de no poseer identidad a la reconfiguración identitaria, gracias a su identificación con mujeres afrodescendientes.

Abstract:

*This research uses the narrative identity category determined by Paul Ricoeur in the book *Time and Narration III* and taken up again in *History and Narrativity*, where it is defined as that which the human subject achieves through the narrative function. For the philosopher, the narrative identity is observed in the story, where the lasting character of a character is configured. This must be sought in the plot, mediating between permanence and change. From this theory, the objective is to analyze the narrative identity of the main character Georgina narrator in the work *Golpeando la memoria. Testimonio de una poeta cubana afrodescendiente* de Daisy Rubiera Castillo y Georgina Herrera. The category will be understood as a construction from textual elements such as narrator character, perspective, narrative voice, points of view, space, time and configuration features, and from extratextual elements such as the role played by the reader in constructing said identity. In conclusion, it is noted that Georgina's narrative identity in *Golpeando la memoria...* is complex. It is articulated from inside and outside the text. It is articulated from inside and outside the text. In the plot, it is filtered and projected from the facts and actions in the three stages of her life, where she goes from self-acknowledgment of not having an identity to identity reconfiguration, thanks to her identification with afro-descendant women.*

Palabras Clave: Daisy Rubiera Castillo; Georgina; *Golpeando la memoria*; Narrador personaje protagonista; Identidad narrativa

Keywords: Daisy Rubiera Castillo; Georgina; *Golpeando la memoria*; Main character narrator; Narrative identity



Introducción

El hombre se pregunta por el tiempo porque vive en él, lo padece con angustia o alegría, pero también es capaz de asignarle un sentido a la experiencia de su transcurrir (Ibáñez Ruiz, 2019, p. 49). Ese sentido lo ha intentado explicar a partir de diversas áreas de estudio, entre las que figuran: la historiografía, la sociología, la politología, la psicología y las ciencias sociales. Uno de los investigadores más consagrados fue el francés Paul Ricoeur quien desde nuevas perspectivas, dígame la combinación de la descripción fenomenológica con la interpretación hermenéutica, llega a crear importantes postulados. Como resultado, la totalidad de su obra, puede ser interpretada como "una espléndida antropología filosófica del ser humano." (Vergara Anderson, 2005, p. 243)

En su libro, *Tiempo y Narración III*, Ricoeur se había propuesto, según sus propias palabras, "...la hipótesis de que la identidad narrativa, sea de una persona, sea de una comunidad, sería el lugar buscado de ese quiasmo entre historia y ficción". De acuerdo con esta posibilidad la vida humana resulta más comprensible cuando puede ser contada, narrada, interpretada como una historia que puede adoptar modelos narrativos literarios como los del drama o la novela. Dichas formas ficcionales se presentan como recursos testimoniales y a la vez interpretativos (...). El sujeto de la narración es su propio protagonista, es agente de acción histórica y de su propia historia. Para Ricoeur la labor de la identidad narrativa en adelante es aportar a la constitución del sí sobre la base de la comprensión de la dialéctica concreta de la ipseidad y la mismidad. En su ensayo "La identidad narrativa" (1999) Ricoeur afirma el carácter dinámico y transversal de la identidad. Esta se encuentra constituida como una síntesis de lo heterogéneo de nuestras experiencias y de la capacidad de ser contadas. Hemos afirmado que Ricoeur lleva a cabo una extrapolación de las categorías de la narratología (en lo que toca al análisis de las estructuras del relato y los procesos comunicativos) y de la teoría literaria para dar cuenta de la identidad en el sentido del yo (sí mismo), pero también de la pertenencia del yo a lo otro (comunidad). De esta forma nuestra existencia se convierte en un relato; más bien en un entrecruzamiento de relatos que constituyen nuestra subjetividad. (Picos Bovio, 2020, pp.132-133)

Quinceno Osorio (2021) expone de manera general, que Ricoeur a través de la hermenéutica, contribuye a analizar los actos humanos con la finalidad de comprender el ser del hombre como la configuración de un texto, es decir, como una totalidad inteligible a partir de la narración que conecta al autor, al escritor y al lector; mientras que, a la narración, como una mediadora, la cual se convierte en el *locus* donde el ser



humano expresa su experiencia de *ser-en-el-mundo* y da sentido a su temporalidad.
(p.14)

En "La identidad narrativa," Ricoeur se centra en la problemática de la *identidad* considerada desde la noción de sí mismo. Inicia con el planteamiento de que la palabra idéntico, tiene dos sentidos: *idem* (idéntico parecido, inmutable) e *ipse* (idéntico propio y su opuesto). Para él, es el segundo el que guarda relación con la permanencia en el tiempo, a partir de la propia identidad como *ipseidad*, sin juzgar el carácter inmutable o cambiante del sí mismo. Más adelante, define la *identidad narrativa*, como aquella que el sujeto humano alcanza mediante la función narrativa.

Al estudio propuesto le precede un análisis de tres ámbitos: la teoría de la acción, (en la que el sí mismo se designa como agente); la teoría de los actos del habla (en la que el sí mismo se designa cómo hablante) y la teoría de la imputación moral (en la que el sí mismo se designa como sujeto responsable). A este análisis, Ricoeur le introduce la dimensión temporal mediante el concepto de "historia de una vida," la cual se convierte en una historia contada. Su objetivo es demostrar la antinomia de considerar la noción de "encadenamiento de una vida" desde la idea de permanencia¹ y de no permanencia, en la conexión de una vida y en el relato, donde la mediación sigue tres líneas: la identidad que confiere la trama al relato, la identidad del personaje en el relato y la identidad del sí mismo en el acto de lectura.

Ricoeur, aborda cómo el relato configura el carácter duradero de un personaje a lo que se llama su *identidad narrativa* y que esta se debe buscar en la trama, en la mediación entre la permanencia y el cambio. Se enfoca en el *relato* y en las características de la historia contada como: la concordancia, el conjunto de la obra, la clausura, la extensión, la peripecia y la configuración. Además, confirma los rasgos característicos de la persona y por la teoría de la acción que se ve en los personajes.

Uno de los personajes es el héroe, aquel del que se habla y que tiene cuerpo, en la medida que su acción interviene en la narración y produce cambios. Otro es el discurso del narrador, que asume el del personaje al darle voz. El filósofo, se refiere también a la *identidad del personaje*, el cual no puede eludir la problemática de la imputación y quien comparte con el relato y la acción, el carácter ficticio.

¹ Se refiere a la designación de un mismo nombre desde que se nace hasta la muerte que parece indicar la existencia de ese núcleo inmutable "el nombre propio" que se aplica a la misma cosa en sus diversas ocurrencias.



Por último, Ricoeur encuentra un nuevo problema, el de la apropiación que realiza el sujeto real, el lector, de los significados vinculados al héroe y acción ficticios. Esboza las diferentes vías en que se aprecia: la figuración mediante relato, la mediación narrativa y la apropiación de la identidad del personaje ficticio por el lector. Su aportación, es el carácter figurativo del personaje que motiva el sí mismo (narrativamente interpretado), la referencia identificadora en la autodesignación propia del proceso de la enunciación y la imputación moral de uno mismo. Se abren dos posibilidades opuestas: la figuración de sí (cuando el sí mismo se objetiva en la construcción del *yo*) y la identificación (medio de engañarse o de huir de uno mismo). El sujeto que busca su identidad, se enfrenta mediante su imaginación a la hipótesis de la pérdida de dicha identidad donde la transformación más fuerte sería sufrir la prueba de la nulidad de la identidad-permanencia, de una nada.

Basado en la teoría de la identidad narrativa de Paul Ricoeur anteriormente expuesta, el objetivo de esta investigación es: Analizar la identidad narrativa del personaje protagónico Georgina en la obra *Golpeando la memoria. Testimonio de una poeta cubana afrodescendiente* (2010) de Daisy Rubiera Castillo y Georgina Herrera.

Metodología

El corpus seleccionado es un libro clasificado como testimonio literario, donde la narradora personaje protagonista cumple los parámetros para analizar la paulatina construcción de una identidad narrativa, mediante el relato de "historia de una vida." La variable de investigación es la *identidad narrativa*, que será entendida como una construcción, tanto desde elementos textuales como: el narrador personaje, la perspectiva, la voz narrativa, los puntos de vista, el espacio, el tiempo, la configuración de personaje, como desde elementos extratextuales dígame: el papel que juega el lector en la construcción o reconstrucción de dicha identidad. Consecuentemente, se empleará el método de análisis de textos, en específico, el de contenido, partiendo del análisis narratológico, asimismo el análisis desde la teoría de la recepción.



Resultados y discusión

Golpeando la memoria. Testimonio de una poeta cubana afrodescendiente, de Daisy Rubiera Castillo, en coautoría con Georgina Herrera, fue publicado en 2005 por la Editorial Unión de La Habana. Su título se basó en el poema "Golpeando la memoria" de Georgina Herrera, donde "hace referencia, poéticamente, a su infancia y a sus primeros años de adolescente" (Rubiera Castillo, 2005, p.134). El libro nace del Proyecto Memorias e Historias Orales de la Revolución Cubana (2005-2007)² cuya finalidad fue la de propagar los recuerdos y las historias orales de antes y después de la Revolución en Cuba bajo la perspectiva de personas que por cuestiones de género o raza no pudieron ejercer ese privilegio (Da Trindades Prestes, 2015, p.62).

Una de ellas fue Georgina Herrera, una mujer afrodescendiente y feminista; de origen rural y humilde, que con gran sacrificio se había convertido en una figura de las letras, pero quien paradójicamente, no había alcanzado con su obra, el suficiente reconocimiento en Cuba. Esto determinó que no haya sido al azar que dicho proyecto – conducido por Rolando Segura y Elizabeth Dore, entre otros– fuera seleccionado para una publicación. La elaboración del libro tarda un año, en el cual conviven trabajando al unísono, Rubiera y Herrera. Ambas autoras, compartían intereses en común y poseían una amistad a partir de su colaboración en el grupo MAGIN desde 1994.

Con respecto a la composición del libro, este se encuentra estructurado en 24 secciones organizadas por Rubiera Castillo, donde están insertos poemas inéditos de Georgina Herrera que serían después compilados en diferentes libros.³ Todas las secciones inician "con un título corto pero firme que anuncia claramente las diferentes etapas de sus memorias. Cada sección explica y hace una retrospectiva memorística de los diferentes ciclos de su existencia (...) [donde] parece que Herrera busca explayarse a sí misma transformando cada palabra en una extensión lírica de sí misma. Asimismo, los temas abordados en cada capítulo reproducen un contenido poético" (Da Trindades

² *Proyecto Memorias Orales de la Revolución*, es un proyecto en el que investigadores de diferentes disciplinas entrevistaron a personas de diversas generaciones, visiones políticas, etnias y géneros con el objetivo de mostrar cómo los ciudadanos cubanos interpretan los cambios socioculturales que ocurrieron en el país durante el periodo posrevolucionario.

³ En libros como *Africa* (Ediciones Manglar y Uvero, 2006) y *Gatos y liebres o Libro de las conciliaciones* (Ediciones Unión, 2010)



Prestes, 2015, p.67). Junto a dichas secciones, Rubiera Castillo, le suma al final del libro varios Anexos.⁴

En relación a la clasificación de la obra, esta se puede identificar como un testimonio literario mediato, compuesto por textos en prosa y en verso. Esta peculiaridad ha ocasionado que la crítica lo haya catalogado, además, como un testimonio híbrido o lírico etnográfico. Mientras que su finalidad es mostrar a una persona reconocida del ámbito cultural cubano, en diferentes contextos, dígame: la intimidad del hogar, el trabajo, la comunidad, además, desde la condición de raza y de género, aparejada a la búsqueda del reconocimiento de la identidad.

Cuando se asume el análisis de la *identidad narrativa* de la narradora personaje protagonista en *Golpeando la memoria...*, se aprecia que esta se construye desde la asignación del nombre propio, "Georgina Herrera" que es anterior al relato, es decir, que tiene una existencia dentro del ámbito extraliterario. Esto ocurre al presentarse la obra como un testimonio donde una poeta cubana toma posesión de su vida real como testimoniante a través de entrevistas. Luego cuando dicho material oral, es transcrito por una testimonialista (Daisy Rubiera Castillo) que recrea esas experiencias desde su propia perspectiva y por tanto arriba a su ficcionalización. Por lo que Georgina pasa a convertirse en una narradora personaje protagonista dentro del relato. No obstante, su nombre propio cobra sentido en la narración, como un reconocimiento y un principio de lo inmutable en el tiempo, capaz de dar soporte a la *identidad*. Sin perder de vista que es una *identidad* filtrada por la mirada de Rubiera Castillo, su primera autora.

El testimonio de Georgina, tiene como objetivos mostrar a una personalidad del ámbito de las letras en la intimidad. Sin embargo, el testimonio excede el solo situarla dentro de su tiempo y sus circunstancias, para colocarla en el contexto de la poesía afrodescendiente escrita por mujeres y rescatar su obra del olvido al que ha sido

⁴En los anexos están presentes trabajos de importantes intelectuales a la obra de la poetisa como: "Pensar a Georgina Herrera" (2005) de Mirta Rodríguez Calderón., "¡Qué buenos!" (2005) de Gerardo Fullea León; "La luz le pertenece" de Coralia de las Mercedes Hernández Herrera (2005); "Georgina Herrera: El Don de la Palabra Sencilla y Sentida" de Catherine Davies; "Georgina Herrera: Ruidos y Colores Infinitos" de Nancy Morejón y Habla la crítica." Otra de las secciones contiene cuatro poemas cuyos títulos se emplearon en el texto: "Primero un viaje", "El pueblo, para siempre," "La Tristeza no cede su lugar" y "Okiri para Las Negras y Viejas de Antes." También una sección de los testimonios gráficos como materiales de apoyo para demostrar la veracidad de lo narrado, en la cual se evidencian fotografías de Herrera: recibiendo reconocimientos, compartiendo con sus seres más allegados, en sus viajes académicos fuera y dentro del país compartiendo colegas y escritores cubanos, sus distinciones y las carta enviada por un profesores de universidades extranjeras reconociendo la obra poética de Georgina y finalmente certificados de condecoraciones por el Ministerio de Cultura de Cuba.



relegada por parte de la crítica. Dicho testimonio comienza presentando a la *identidad narrativa* desde la intensión de Rubiera Castillo, quien se apoya en el poema de Herrera, "Segunda vez ante el espejo" ⁵ el cual sirve como paratexto para introducir la identidad de la narradora a través de la voz de su poesía y un cuestionamiento, que se reitera en el primer fragmento diegético: "Esa soy yo, Georgina Herrera. Así me reconozco, como dice mi poema, pero al cabo de los años. Y eso me hace pensar cómo era antes. ¿Quién era yo? ¿Qué hice? ¿De dónde surgieron los motivos, los incentivos para llegar a ser esta que es capaz de escribir un poema sobre sí misma cuando tiene más de sesenta años, que dicen que es muy atrevido?" (Rubiera Castillo & Herrera, 2005, pp. 22-23). Gracias a este fragmento, se interpreta que el sujeto que construye el discurso, es una anciana afrodescendiente y que Georgina es la voz narrativa del relato, la creadora del mundo diegético y el sujeto actuante en que recae la imputación moral. Es la narradora personaje protagonista,⁶ la cual se cuestiona su propia *identidad*, que se irá construyendo paulatinamente desde la "historia de una vida," una vida contada mediante la narración.

El relato de su vida se efectúa a partir de la rememoración de sus recuerdos, que permanecen en la memoria. Gracias a elementos textuales como las acciones, las descripciones, las formas de expresión y las formas de escritura del "yo," se arriba a la *identidad narrativa*. Esta última, tiene la capacidad de transformarse, a la par que lo hace la narradora-personaje desde su auto enunciación, donde se caracteriza a sí misma, en cuanto a: los cambios físicos, los comportamientos, la ideología y las relaciones con otros personajes. Lo atrayente es la forma en que lo hace, desde: el deseo del rescate del pasado, la transformación de la visión que se tiene en el presente y el orgullo de la asunción de una identidad cultural, la afrocubana. Al instante en que Georgina elige narrar sus memorias, realiza una restricción de la información proporcionada, pues conoce qué es lo que sucedió y por qué es significativo el que sea narrado, direccionando así la configuración de su *identidad*.

En consecuencia, la trama se erige a partir de los sucesos traumáticos que le acontecen a Georgina, como son el impacto de la esclavitud, el racismo y la

⁵"Segunda vez ante el espejo" es un poema sobre la memoria corporal de un sujeto lírico femenino que se explora a sí mismo. Tiene elementos de erotismo por lo que se aprecia consciente del atrevimiento de la autora que de abrir el testimonio con un poema que alude a una descripción de su cuerpo desnudo.



marginación. Dando paso a que su *identidad* esté atravesada por elementos interseccionales como son: el ser mujer, afrodescendiente y pobre. Así, la experiencia individual de la poeta afrodescendiente cubana alcanza una expresión colectiva desde una dimensión histórica y política.

Por medio de la narración, se puede acceder al nivel cognitivo de la narradora-personaje. Sin embargo, su voz sólo se centra en su propia conciencia (desde sus opiniones, pensamientos y emociones) y aunque el foco narrativo puede recaer en los demás personajes, la narradora tiene restringida la entrada en otras conciencias debido a una focalización interna fija. Así, el foco narrativo es su propio *yo*, siendo un *yo* narrador, pero también un *yo* narrado. Como resultado, *la identidad narrativa* en la obra, está también en el nivel de la interioridad, en la conciencia de la narradora, a la que accede por medio de la reflexión. Por ende, la voz narrativa pertenece a una subjetividad femenina afrodescendiente que relata los hechos desde un ejercicio de rememoración autoconsciente. Para ello, emplea un lenguaje personal (a través de referencias, digresiones individuales y confesiones a un narratario extradiegético retórico) y un lenguaje culto (términos propios del registro literario y técnico) que le permiten forjar *la identidad narrativa* confiable e intelectual, como poeta y escritora radial. Mientras que el tono de relato, es intimista y está integrado por dos tipos de experiencias la intelectual y la sexual.

En otro ángulo se encuentra el punto de vista del narrador: el afrofemenino cubano. Este es el que orienta el relato, dándole sentido y significación, mediante valoraciones y juicios críticos. Por un lado, sobre la sociedad, la historia oficial, la política, el rescate de una cultura y la posición de la mujer afrodescendiente en ellos. Por otro, desde la intersubjetividad, en específico desde la cosmovisión de la mujer afrodescendiente.

En *Golpeando la memoria...*, se puede identificar que la *identidad narrativa* se proyecta desde un tránsito ascendente en el que influye el tiempo y el espacio de la diégesis, a partir de una sucesión de hechos (con un cierto orden cronológico) de las tres etapas de la vida de Georgina, que trae aparejada una visión del mundo diferente. La perspectiva se ve relacionada con los espacios significativos que son rememorados desde donde se cimientan las opiniones de la narradora.

En la infancia, dentro de su hogar en Jovellanos, accede a una realidad difícil, miserable, injusta, solitaria y abusiva, la cual mejorará poco durante su adolescencia,



separada del núcleo familiar en La Habana y se transformará, con la adultez a una realidad positiva y en aspectos, hasta feliz. Georgina pasa del auto reconocimiento del no poseer identidad a la reconfiguración identitaria como una nueva posibilidad de narrar y de representar desde un lugar de enunciación privilegiado. El propósito del testimonio es ir develando paulatinamente cómo es su intento por reconocerse, ser reconocida y darle un merecido reconocimiento a su identidad cultural.

La *identidad narrativa*, se construye a partir de la niñez de Georgina, desde tres rasgos. En un primer momento, desde la *ausencia* o la *nulidad*, provocada por su posición dentro de su núcleo familiar como segunda hija, experimentando la marginación afectiva, cuando expresa: "Mi hermana mayor gozaba de ciertos privilegios porque era la mayor. Después mi hermano, porque era el varón, el hombre de la casa, y luego la más chiquita porque era la hija de la vejez. Entonces, ¿quién era yo? Mi papá y mi mamá no se daban cuenta de eso, de que yo ¡no era nadie!" (Rubiera Castillo & Herrera, 2005, p.23). Se ubica como un sujeto femenino sin conciencia de identidad.

Luego desde la *negación* de su condición racial, al querer transformar sus rasgos fenotípicos por la influencia de contexto social, como se evidencia en el siguiente fragmento: "En aquellos tiempos la discriminación era tan fuerte que hubo momentos en que no quería ser negra, no me sentía bien siendo negra. Quería ser blanca, y para lograrlo, a escondidas de mi mamá, me planché el pelo y ¡me quemé! Con un palito de tender ropa me prendí la nariz para ver si se me estiraba y ¡pasé tremendo dolor!" (Rubiera Castillo & Herrera, 2005, p. 25).

Por último, desde la *asimilación* de la cultura afrocubana, mediante las historias que contaban las negras viejas de la familia y del barrio. Con estas historias ocurre un intercambio íntimo de mujeres sobre: resistencia, valores, opresión e idiosincrasia, como se revela en la sección "Oriki para las negras viejas." Esas narraciones, son trascendentales para la narradora protagonista quien expone: "no solamente me suspendían, sino que me trasladaban que sé yo a dónde, e iba y venía en medio de lo que escuchaba, dándome un gusto que aún hoy me llena la memoria y el corazón" (Rubiera Castillo & Herrera, 2005, p. 76). En el proceso de identificación y reconocimiento al que arriba Georgina, resulta fundamental el siguiente pasaje:

Las negras viejas y yo teníamos afinidad y empatía; cuando pasaban por mi lado me ponían la mano en la cabeza y me decían: "Tu son lucumisa." Aquello era como una distinción. Me lo decían a mí nada más, pero solo después de mucho tiempo pude



entender su significación. Recuerdo que un día que estaba en casa del etnólogo Rogelio Martínez Furé, miré una máscara africana de las que él tiene y me pareció que era mi doble. Miré otras y comencé a encontrar parecido con otras personas negras conocidas. Ese fue el día en que me hice consciente plenamente de mi identidad racial (Rubiera Castillo & Herrera, 2005, p. 82).

La *identidad narrativa* se asume entonces en Georgina, mediante lo que escucha y lo que observa. Se le narra quién es y se le refleja quién es. Por tanto, ocurre desde la comparación con lo otro semejante exterior. Brota así, la necesidad de Georgina de comunicarse con otros y aceptarse tal y como es, así como tener una voz propia a través de la palabra, la cual va a acercarla a la literatura. Las historias aprendidas van a influir, en sus creaciones poéticas convirtiéndose en la portavoz de las voces silenciadas y en la responsable del legado transmitido, trasladándolo al registro de la escritura. La *identidad narrativa* se conforma desde el rescate y la restitución de *la identidad* de la mujer afrodescendiente. Al reconocerse en el "afuera" y dejar de sentirse "nadie," sino parte de una colectividad, como un sujeto afrodescendiente que adquiere conciencia de su *identidad racial*. Como refiere Rojas (2019): "en este viaje de encuentro con sus raíces se ha encontrado a sí misma; ha hallado su esencia femenina ancestral, mítica, histórica y familiar, su identidad" (p. 209).

En la juventud, la *identidad narrativa* se conforma desde *la búsqueda de la libertad*, a partir de la *evasión* (mediante la lectura secreta y la escritura de poemas) y desde la *fuga* de los sistemas opresivos sociales y familiares (con la huida de su casa a los 20 años). En el espacio del hogar (semi-rural e inmóvil) se construye la *identidad narrativa*, bajo el miedo y el trauma. Sin embargo, con el traslado a espacios del "no hogar," en la capital de país (citadinos, marginales e itinerantes), la *identidad narrativa* se edifica desde el enfrentamiento al mundo complejo y adverso, desde la independencia.

La *identidad narrativa* desde la adultez, se forma a partir de la paulatina ascensión a *intelectual* de Georgina. En primero lugar, desde su labor de poeta, que venía desarrollando en las otras dos etapas de su vida, pero que se consolida en esta, con su entrada al mundo literario y cultural del país. Aunque publica sus poemas, es conocida por escritores influyentes y participa en grupos literarios que luchan por redefinir la identidad cubana. Como poeta, *la identidad narrativa*, muestra cierta *marginación*, ya que no es suficientemente reconocida su obra, cuando se refiere a los diferentes



concursos literarios en los cuales participa, pero por diferentes motivos, solo obtiene menciones.

En segundo lugar, como escritora de guiones radiales y televisivos cubanos, donde desarrolla historias que tenían como objetivo el rescate de la identidad y la mujer afrodescendiente. En este sentido, Georgina expone: "Los temas que más me han gustado trabajar son los relacionados con las mujeres negras. Dentro de los espacios históricos era maravilloso descubrirlas, hacerlas visibles, poner en evidencia lo que para otros y otras pasaba inadvertido, sacar, a través de los diálogos, todo el esplendor que llevaban dentro" (Rubiera Castillo & Herrera, 2005, p.106). Por lo que se autodenomina como una *identidad narrativa* afrofemenina. Como escritora, *la identidad narrativa* es combativa, pues va en contra de las actitudes erróneas de algunos representantes de la cultura cubana, logra incidir en su entorno cultural al alcanzar con su obra una recepción positiva y transforma paradigmas, al resignificar la historia de la mujer afrodescendiente.

Por último, desde su labor como miembro de la UNEAC, donde la *identidad narrativa* se traza desde la *autoridad*. Se construye como una mujer afrodescendiente prestigiosa. De igual manera, como una *identidad* con una postura política y revolucionaria que no deja de expresar sus opiniones personales. Por un lado, es una identidad activa, que escribe a favor de la Revolución y recibe apoyo del gobierno, para poder ingresar a las esferas intelectuales y formar parte de grupos socialistas de mujeres. Por otro, es una identidad crítica frente a la Revolución, que manifiesta su fuerte desacuerdo con el silencio y la marginación que sufre la mujer afrodescendiente. Frente a esta diferencia, hay una identidad contestataria, que no calla, ni se distancia del escenario político, sino que manifiesta su inconformidad y reclama la inclusión de la población afrodescendiente.

La *identidad narrativa* muestra finalmente un *autorreconocimiento* no solo de su identidad racial, sino la *aceptación* de su identidad individual, cuando expone en la sección final de la obra, "Quiero ser yo misma":

Cuando la gente no se acaba de aceptar, se suma a esa idea de que todo el mundo tiene un igual, un doble, y se evade pensando en qué parte puede estar y qué bien estaría eso de encontrarse un día. Por mi parte, estoy convencida de que mi otra yo está dentro de mí y nos llevamos bien, solo que es un poquito ida de mente, pero buena. Ella dice que yo soy la medio ida. ¿Que cómo me habla y cómo la entiendo?



Cuando dudo de algunos pensamientos y otras actitudes. Siendo así, un poco sensata unas veces y otras un poco audaz. Pero no sé cuando los demás son así y si son así por lo mismo que yo. No, insisto, no quiero parecerme a nadie. ¡A nadie! (Rubiera Castillo & Herrera, 2005, p.155).

Desde el plano, lo extratextual, se aprecia que la recepción, permiten arribar a varios rasgos de la *identidad narrativa* de Georgina. Rojas (2019) advierte de manera general, que se asume más allá del plano textual, como una voz poética y gestora cultural, que simboliza un cambio de modelo en la historia y la literatura cubana. Es un eje dentro de la configuración de una identidad afrofemenina latinoamericana. Representa la valoración y el orgullo de las raíces. Genera un impacto en el contexto socio cultural cubano y caribeño desde la Revolución, al representar el empoderamiento femenino de la palabra. Posiciona lo nombrado como medio para dar presencia, visibilizar y resignificar a la mujer afrodescendiente. (p. 212)

Conclusiones

Finalmente se advierte que *la identidad narrativa* de Georgina en *Golpeando la memoria*, es compleja. Se articula desde dentro y fuera del texto. En la trama, la *identidad narrativa* es filtrada y se proyecta desde los hechos y las acciones en las tres etapas de la vida de Georgina que le permiten pasar del auto reconocimiento del no poseer identidad a la reconfiguración identitaria, gracias a su identificación con mujeres afrodescendientes. Finalmente, en el texto se conforma como una identidad personal, cultural, genérica, racial, profesional, ideológica y política. Mientras que fuera de él, como un cambio de paradigma, un empoderamiento femenino de la palabra y la resignificación.

Referencias bibliográficas

1. Da Trindades Prestes, L. (2015). *Recreando la imagen literaria de la mujer afrodescendiente en las narrativas femeninas afrocubanas y afrobrasileñas contemporáneas*. (Tesis Doctoral). Universidad de Tennessee – Knoxville. Estados Unidos.
https://trace.tennessee.edu/cgi/viewcontent.cgi?referer=&httpsredir=1&article=4772&context=utk_graddiss



IV Convención Científica Internacional UCLV 2023
Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas
Ciencia e Innovación para el Desarrollo Sostenible

2. Ibáñez Ruiz, R. (2019). *La identidad narrativa: genealogía de un postulado. Ensayo sobre Tiempo y narración de Paul Ricoeur*. (Tesis Doctoral). Universidad Complutense de Madrid, España. <https://docta.ucm.es/entities/publication/dc4d503a-9a66-4614-99d8-2905e9b8deed>
3. Picos Bovio, R. (2020). "Los caminos de la identidad en Paul Ricoeur; hacia una hermenéutica del sí como identidad narrativa," *Devenires*, XXI, (41), 123-139. <https://publicaciones.umich.mx/revistas/devenires/ojs/article/view/117/93>
4. Quiceno Osorio, J. D. (2021). *La identidad narrativa según Paul Ricoeur. Hacia una hermenéutica de la persona humana*. Editorial DYKINSON, Madrid.
5. Ricoeur, P. (1997). *Historia y narratividad*, Paidós ICE/UAB, Barcelona.
6. Rojas, C. (2019). "Georgina Herrera o el empoderamiento de las mujeres, las ancestras y las palabras." *MIFLC Review*, 19, 199-214. <https://miflc.com/wp-content/uploads/2020/01/C-Rojas-199-214.pdf>
7. Rubiera Castillo, D. (2005). "Georgina Herrera: una poeta afrocubana." *Afro-Hispanic Review*, 24, (2), 127-136. <https://www.jstor.org/stable/23054577>
8. Rubiera Castillo, D. & Herrera, G. (2005). *Golpeando la memoria. Testimonio de una poeta cubana afrodescendiente*. Ediciones Unión, La Habana.
9. Vergara Anderson, L. (2005). "Paul Ricoeur (1913-2005)," *Historia y Grafía*, (24), 241-248. <https://www.redalyc.org/pdf/589/58922830009.pdf>